

Tiempos difíciles*

Jules Ventura Silva**

El testimonio quizás sea el mejor género de narrativa para hablar de tensiones raciales en Brasil. Nosotros, actualmente, vivimos en una época en la que hace parte de nuestra vida pública un enredo involucrando el hijo del presidente Jair Bolsonaro y el asesinato de Marielle Franco, una consejera negra en manos de militares.

También, en todo el atlántico negro nosotros perdimos la respiración junto con Jorge Floyd y sufrimos la sensación de asfixia. En estado de cuarentena la población negra experimenta la sensación de confinamiento que nos remite la experiencia de nuestra población encarcelada, la cual es negra en su mayoría dentro del sistema carcelario brasileño.

En una época en la que somos obligados a utilizar nuestras mascarillas nos

“En una época en la que somos obligados a utilizar nuestras mascarillas nos remite también a las diversas formas, a través de las cuales sufrimos la ley de la mordaza presente con la mascarilla de tortura utilizadas en nuestros antepasados”

remite también a las diversas formas, a través de las cuales sufrimos la ley de la mordaza presente con la mascarilla de tortura utilizadas en nuestros antepasados. Nuestros representantes políticos hacen alusión abiertamente a nuestro pasado totalitaris-

ta y sus apariciones son siempre marcadas por ese tono de quien trata de problemas públicos como si éstos fuesen cuestiones de orden privado.

El presidente Jair Bolsonaro es nuestro mayor ejemplo de esto al lamentar públicamente el hecho de que la Policía Federal, desde su punto de vista, le daba más atención al caso de Marielle Franco que a su propia campaña electoral. Un hecho realizado en medio a una gran crisis política generada por el abandono del Ministerio de Justicia por Sergio Moro quien acusó públicamente al presidente de pretender vigilar las acciones de la Policía Federal. Cabe señalar que Sergio Moro estuvo en la dirección de la Operación Lava Jato y era uno de los principales pilares de un Gobierno que levantaba bien en alto la bandera anticorrupción y se

autodenominó como “antipetista” (en contra del Partido de los Trabajadores- PT) al culminar con el impeachment de Dilma Rousseff y con la prisión del ex presidente Lula da Silva.

Las manifestaciones de julio del 2013 que desencadenaron este proceso ya dejaban claro en las demandas de sus manifestantes cuál sería la dirección que tal cambio representaría para el pueblo negro. Junto con las banderolas contra la corrupción encontrábamos, también, otras solicitando la disminución de la mayoría penal. En estas épocas actuales no faltaron escenas de linchamiento público de hombres negros, de jóvenes negros amarrados en postes y castigados. En Brasil los jóvenes negros sufren mayor violencia policial con casos que aparecen en las noticias de los medios de comunicación cotidianamente.

Las principales banderas erguidas por los movimientos negros en el transcurso de la era petista dieron lugar a otras banderas y representantes que se posicionaban abiertamente contra aquella que es la política pública tan importante para la población negra como la política de reconocimiento y titulación de territorios quilombolas. Nos referimos a las políticas de acción afirmativa para el ingreso de negros en todos los niveles de enseñanza superior brasileño y también de su funcionamiento público, pues es una política que reconoce el Estado brasileño, el cual ha sido históricamente su principal promotor de desigualdades raciales.

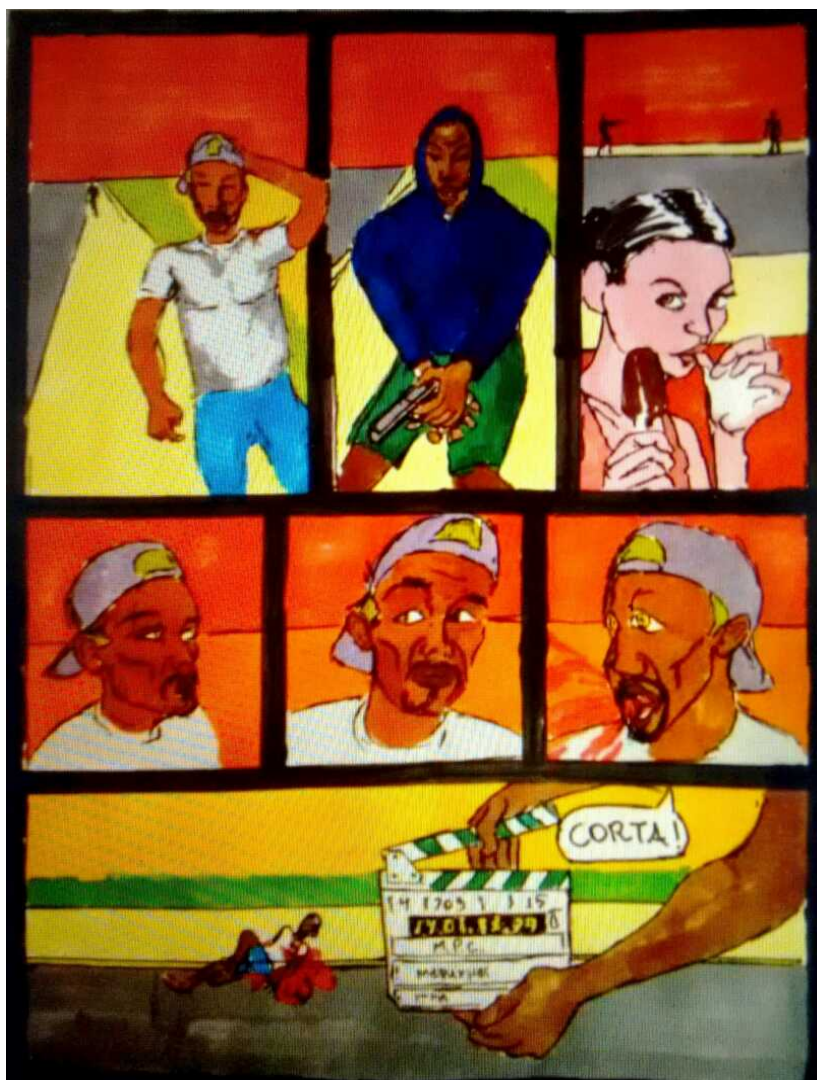
Recientemente, Abraham Weintraub, quien tenía el cargo de Ministro de Educación, fue demitido del cargo y antes de salir se vio envuelto en una polémica al utilizar uno de los principales personajes infantiles de las historietas brasileñas para realizar ataques racistas a la comunidad china. Frente a ello, el diplomático chino respondió prontamente al agravio sufrido.

Weintraub fue destituido por involucrarse en una polémica con los Ministros del Superior Tribunal Federal. Lamentablemente, antes de su salida lanzó una ordenanza, más tarde revocada, que acaba-

ba con el incentivo a cuotas para negros, indígenas y personas con deficiencia en el postgrado. Nosotros, como brasileños, nos encontrábamos en una cuerda floja.

La operación Lava Jato con todo su desarrollo político retiró de nosotros el sueño de que nuestro sistema de educación pueda ser financiado por el dinero del Pre-sal¹ y, sin embargo, acabamos con el gobierno anterior que congeló por veinte años una mayor inversión en el sector educativo.² Un gobierno que se levantó contra las políticas sociales y cuya vocación anticomunista hizo que volteemos nuestra orientación económica, política y espiritual para los Estados Unidos: un país en cuyo sistema de salud es privado y que fue escenario de las revueltas que levantaron la bandera de que aquí también, Las Vidas Negras Importan.

Mientras eso, la pandemia coloca en jaque nuestro Sistema Único de Salud que reprodujo nuestras desigualdades raciales y que ahora está de puertas abiertas. Blancos y negros son internados en una misma proporción a causa de la contaminación de la COVID-19, pero que los negros tienen un 57% de probabilidades de morir, mientras que los blancos un 43%. La mayoría de población brasileña pobre es formada por afrodescendientes y depende exclusivamente de este sistema de salud.



Nosotros estamos siendo testigos de una fase sombría de nuestra historia nacional para la población negra que sufre mucho con la restricción de la circulación impuesta por la cuarentena, ya que depende mucho de los sectores de prestación de servicios. Estamos sin esperanza en relación a nuestros gobernantes sin saber en qué dirección soplan los vientos mientras buscamos resistir a este retroceso.

* Este texto fue traducido del portugués al castellano por Shyrley Tatiana Peña Aymara, investigadora y profesora de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). Correo electrónico: shyrley123@gmail.com

** Doctorando del Programa de Postgrado de la Universidad Estadual de Campinas (Unicamp) en Brasil. Es un artista plástico brasileño conocido como "Nego Dito" y trabaja en temas de la cultura pop antirracista, racismo científico y literatura. Correo electrónico: julesventura@yahoo.com.br

1. Pre-sal: Un área de reservas petrolíferas localizada bajo una profunda camada de sal y formando una de las varias camadas rocosas del subsuelo marino. Comprende un área de aproximadamente 800 kilómetros en las costas brasileñas. El Pre-sal fue privatizado en el gobierno de Bolsonaro.

2. Es una referencia al gobierno de Michel Temer (2016-2018).